

La Resiliencia en adolescentes del Brasil

Mabel Cordini

La Resiliencia en adolescentes del Brasil

Mabel Cordini

• **Resumen:** Este artículo se sitúa en el campo de la psicología del desarrollo y la base teórica de la resiliencia, que desarrollara Antonovsky (1979, 1987) sobre la actitud de personas que han superado experiencias traumáticas y de estrés. El estudio explora los elementos del Sentido de Coherencia que componen la resiliencia de adolescentes en el desarrollo de una identidad resiliente frente a las adversidades de la vida, y lo expande por medio del “Yo Proteo” que indica flexibilidad y adaptación (Hill, 1998). Los tres elementos que configuran el Sentido de Coherencia –SOC– son: 1. Cognitivo (El conocimiento de la realidad), 2. Instrumental (El manejo de los problemas), y 3. Afectivo (El significado de la vida), y la escala SOC los mide.

La resiliencia está basada en una actitud saludable frente a la vida, y a las dificultades que ella impone. El estudio se realizó: a. Con adolescentes de 14 a 18 años que habían tenido una experiencia traumática o de estrés en los dos años que precedieron el estudio; b. En dos diferentes estratos sociales de la clase media (clase media alta y media baja); c. Identificando como los elementos del SOC actúan relacionados con género; d. Explorando cinco contextos diferenciados de violencia urbana en el Brasil.

El estudio avanza sobre las investigaciones anteriores relacionando el bienestar experimentado por adolescentes al desarrollar una identidad resiliente como respuesta versátil en la construcción del “Yo Proteo”. El abordaje del estudio de la resiliencia basado en los elementos del Sentido de Coherencia, es de cierta forma innovadora en nuestro medio científico, en la medida en que es un abordaje de perspectiva saludable.

Los resultados se discuten en relación con las implicaciones para el modelo de resiliencia centrado en el Sentido de Coherencia, y con sus implicaciones para la teoría y futuros estudios e intervenciones orientados para los adolescentes (relación con los padres, educadores, animadores sociales y planeadores sociales).

Palabras clave: Resiliencia, Sentido de Coherencia, Adolescencia, Trauma, Estrés, Psicología Social.

• **Resumo:** O presente artigo explora a resiliência em adolescentes, usando a teoria do desenvolvimento. O termo resiliência é usado significando a capacidade que um indivíduo tem para sobrepor-se a situações adversas. A base teórica do Sentido de Coerência –SOC– foi desenvolvida por A. Antonovsky (1979–1987) identificando como os diferentes elementos (cognitivo, instrumental e afetivo) se inter-relacionam para conseguir uma atitude saudável frente à vida –resiliente–. O estudo focalizou o desenvolvimento da identidade de adolescentes de 14 a 18 anos que tem passado por experiências traumáticas ou de um forte estresse num contexto de violência urbana diferenciado. a. Em dois diferentes estratos sociais (classe média alta e classe média baixa); b. Relacionado ao gênero; c. Em cinco contextos diferenciados de violência urbana. Os resultados têm demonstrado que existem diferenças na construção da resiliência em relação a gênero, estratos sociais e contexto urbano. A família e em particular alguns membros da família –mãe– são protagonistas importantes na construção da resiliência. A prática de alguma

religião e a participação de grupos de interesse são fatores significativos na construção da resiliência. O rasgo principal do adolescente resiliente é a capacidade de ser flexível frente aos problemas da vida e de aceitar a diversidade na busca do bem estar e equilíbrio emocional.

Palavras chave: Resiliência, Sentido de coerência, Adolescência, Trauma Estresse, Psicologia social.

• **Abstract:** *This study examines the components of resilience, using the SOC (Sense of Coherence) approach in order to understand how adolescents with experience of prior trauma or stress construct their identity of well being in a perspective of the protean self. Previous research by A. Antonovsky (1979–1988) defines this ability as composed of three parts: a cognitive, an instrumental and an affective and developed the SOC scale to measure it.*

The studies expands the utility of the SOC measure, combining it with Protean Self (Hill, 1998) and increasing the broad context of its application in an homogeneous sample of adolescents with prior trauma or stress experiences, and assesses the construction of resilience among adolescent groups in five different social contexts of urban violence. Furthermore, the sample focuses on two main strata of upper middle and lower middle class by interviewing students from private and public secondary schools.

Multivariate statistical techniques and qualitative analyses identified several moderators of adversity. Religious practices, engagement in group-activities, perceived support of persons, hope of success in future activities, the actual family situation, future family expectations, and extracurricular involvement, were examined.

Results are discussed in terms of implications for resilience the SOC model, their implications for theory, research and future social work orientated to adolescents.

Key words: Resilience, Sense of Coherence, Adolescence, Trauma Stress, Social Psychology.

La Resiliencia en adolescentes del Brasil*

Mabel Cordini**

–I. Introducción. –II. Literatura relacionada. –III. Marco teórico. –IV. Metodología. –V. Resultados. –VI. Discusión de resultados y conclusiones. –VII. Recomendaciones y aplicación. –Bibliografía.

Primera versión recibida diciembre 5 de 2004; versión final aceptada mayo 13 de 2005 (Eds.).

I. Introducción

Problema de investigación

Este estudio explora la relación que existe entre traumas o alto estrés con la respuesta positiva *–resiliencia–* a las adversidades que sufren algunos adolescentes en el proceso de formación de su identidad. Para medir el grado de resiliencia fue usada la escala intercultural (Antonovsky, 1979,1987) que mide el *Sentido de Coherencia* a través de sus tres componentes constitutivos *–cognitivo, instrumental y afectivo–* (Antonovsky, 1979,1987) y se expande por medio del *Yo Proteo* que denota flexibilidad y adaptabilidad (Hill, 1998).

Justificación

Entre los desafíos más importantes de la actividad de los profesionales que trabajan en los proyectos de desarrollo social está elaborar propuestas o intervenciones que tomen en cuenta los potenciales psicosociales de los individuos. Estos potenciales de emociones y sentimientos, vinculados al comportamiento, están a disposición para su satisfacción y para la obtención de un desarrollo humano saludable en el enfrentamiento a las adversidades.

En función de la complejidad de los problemas que enfrentan los individuos en las sociedades actuales de rápida transformación, hay una exigencia real de búsqueda de instrumentos más eficaces para medir con más agilidad sus necesidades materiales y psicológicas (Lifton, 1993; Kegan, 1994; Rutter, 1980).

* Este artículo es una síntesis de la investigación denominada “*Urban Violence and Resilience among Adolescents in Brazil*” presentada por la autora para optar el título de Doctora en Comportamiento Humano, American Global University de Cheyenne – Wyoming, 2004. La investigación se realizó con recursos de la autora que contó con la colaboración de alumnos de la Universidad Católica de Minas Gerais – PUC-MG, del curso de Pos-Graduados “Lacto Senso” de Elaboración de Proyectos Sociales.

** Mabel Cordini – Ph.D. en Psicología Social. Profesora Visitante de la Universidad Católica de Minas Gerais – Brasil. Curso de Pos-graduación “Lato Sensu” de Elaboración de Proyectos de Intervención Social. mabelcor@uol.com.br

Los adolescentes, que son los constructores del futuro, tienen formas peculiares de sobreponerse a las dificultades, abrigan dudas sobre su existencia actual y anticipan el futuro próximo, como explica Schmidt (2000) “superando desafíos”. También reflexionan sobre la familia actual y anticipan el tipo de familia que les gustaría formar, la cantidad de hijos que pretenden tener, la participación en la comunidad y en la sociedad. Para avanzar en la vida tienen referencias precisas, personas y modelos con los cuales se sienten a gusto, a los que intentan imitar y que son sus apoyos en la búsqueda de superación en la actualidad y en el futuro. Se preocupan con las formas de violencia presentes en la sociedad, así como anticipan la posibilidad de participar en la construcción de un mundo mejor.

II. Literatura Relacionada

Los autores que dieron base teórica y orientaron la formulación de supuestos del presente estudio abordan los temas de una sociedad en transformación: la respuesta diferenciada –resiliencia– que presentan algunos individuos como faceta de su personalidad, la identificación de un método de estudio de la resiliencia, la descomposición de la resiliencia en elementos cognitivos, instrumentales y afectivos, las características del Yo Proteo en el comportamiento resiliente y los desafíos de una sociedad violenta.

En una sociedad que se transforma rápidamente (Lifton, 1993; Kegan, 1991; Rutter, 1980; Kolk, 1996; Kolk & Hart, 1996) plantean nuevas exigencias y necesidades materiales y psicológicas del ser humano en la sociedad actual. Estos autores estudian a los individuos en las sociedades en transición, e investigan cómo utilizan emociones y sentimientos para hacer frente a las adversidades.

El sociólogo de medicina social y salud Antonovsky realizó estudios (1976 a 1987) de individuos que habían pasado por fuertes traumas y procesos de estrés durante la guerra, e identificó que las respuestas a esos estímulos eran las que les ayudaban a superarlos, mientras que otros que carecían de ellos no lo conseguían. Posteriormente el mismo autor (Antonovsky, 1987) hizo estudios interculturales de personas que habían sufrido procesos traumáticos y de estrés, elaborando su teoría sobre el comportamiento *resiliente*. En su investigación identificó el *Sentido de Coherencia* (SOC) como actitud responsable, por la construcción de una perspectiva psicológica saludable, que motiva y da base al comportamiento del individuo en su relación con eventos traumáticos, y construyó la escala SOC para medirla.

La escala SOC también permite medir y observar las diferencias relacionales frente a la cultura y a situaciones o experiencias subjetivas en la construcción del “Yo”, *haciendo* énfasis en la construcción de los mecanismos de un comportamiento de superación de eventos negativos a través de una transformación personal (Langius & Bjövel, 2001).

Por la versatilidad requerida en la actualidad para la superación de eventos traumáticos cada vez más complejos, algunos autores nos conducen al concepto del *Yo Proteo* (Hill, 1998; Lifton, 1993). Llamam la atención sobre “*un momento de cambios en la mente humana*” (Hill, 1998) para “*una era de fragmentación*” (Lifton, 1993), donde la *resiliencia* es necesaria para hacer frente a las transformaciones, tanto internas como aquellas provocadas por factores externos (Kegan, 1994; Rutter, 1980; Rutter, 1987).

La diferencia de la construcción de la identidad entre los diferentes géneros se encuentra en Gilligan (1982). La respuesta en la construcción de la resiliencia entre géneros se encuentra en estudios anteriores (Belknap, 2000; Todd, 2000). Hay otros que amplían el

concepto de *resiliencia* en la mujer al concepto de desarrollo moral de la mujer (Dugan, 1989) y a las expectativas de la orientación y rol de los adolescentes de ambos géneros en la sociedad (Radin, 2000).

La clasificación del grado de violencia en todas las capitales del Brasil fue recogida del estudio de Wasffield (2002). El contexto socio-cultural de la ciudad violenta está presente en los estudios sobre el consumo de drogas, vinculado principalmente al alcoholismo en Brasil (Medeiros, 1999; Cruz, 2003; Galduróz, 1997). Estos autores apuntan al alto índice de presencia de estos factores entre los adolescentes. La violencia doméstica, igualmente presente en los adolescentes, se vincula principalmente a castigos corporales y psicológicos (Antoni, 2000).

Para entender el significado de la pérdida de una persona que era idealizada como importante modelo a ser imitado, en la formación de la identidad, y que los adolescentes consideraban ser el principal apoyo para enfrentar problemas, fue consultado Bowlby (1969, 1977). La familia es reconocida como el centro de formación de la identidad del adolescente y específicamente de la formación de una personalidad *resiliente* (Báez, 2000).

La participación en prácticas religiosas también contribuye a la formación de la identidad del adolescente (Cook, 2000; Sewell, 2002), en especial en grupos menos acomodados, y particularmente a la formación del comportamiento *resiliente*.

Para delimitar la muestra se siguieron los criterios de Portes (2000) y Mattar (1997), en la categorización de los diferentes estratos sociales, con base en la propensión al consumo.

Para entender los efectos de la violencia, se analizaron los modelos que siguen los adolescentes en la formación de sus actitudes –normas culturales–, en ciudades violentas en el Brasil (Cardia, 1999), considerando el comportamiento de los adolescentes infractores y de sus hermanos no infractores (Assis, 1999). También se consultaron autores que intentan trazar caminos para las sociedades violentas, así como lo hace Maldonado (1997).

En la búsqueda de superar adversidades, los jóvenes transitan desde la desorganización o caos –que representa la adversidad y la violencia e incertidumbre– (Ward, 1988) a un sentimiento, y consecuentemente comportamiento, de control o bienestar.

III. Marco Teórico

Para estudiar la evolución de la formación de la identidad de los adolescentes que han pasado por experiencias de traumas o estrés, fue seleccionada la psicología del desarrollo (Vigotsky, 1991). Este ramo de la psicología aborda de forma privilegiada los hechos que participan en el desarrollo psicológico de los individuos en la construcción de la identidad.

A partir del uso del concepto del *Sentido de Coherencia* (Antonovsky, 1979, 1987) que consiste en tres elementos (cognitivo, instrumental y afectivo), él propone una teoría general del funcionamiento psicosocial de seres humanos que presentan una respuesta *resiliente* a las adversidades de la vida. En este estudio la hemos aplicado a adolescentes.

Resiliencia

El término *resiliencia* viene de la palabra utilizada en las ciencias físicas y biológicas y significa la capacidad que tiene un cuerpo físico de recomponerse después de haber sido expuesto a un impacto. En los eco-sistemas, la *resiliencia* significa *la capacidad de los seres vivos de adaptarse a agresiones y sobreponerse a adversidades en su hábitat natural* (Antonovsky, 1979; Maldonado, 2000; Schmidt, 2000; Tarter, 1975, 1999).

Ser *resiliente* puede ser también un nivel de conciencia, vinculada al sentimiento de pertenecer o hacer parte de un grupo. Tarter (1975) explica esto de la siguiente forma: “*sería un estilo de organización mental y sobre todo una organización de funcionamiento de la mente en determinado momento*”. Las variables intervinientes en este proceso son: tiempo, espacio e identidad. El comportamiento resiliente expresa lo contrario al sentimiento de *abandono aprendido o de desamparo* como sentimiento de ajuste en la sociedad (Vålas, 2002).

Maldonado (1997) define la persona *resiliente* como aquella que consigue “*atravesar*” los momentos difíciles de la vida sin sufrir en su estructura. Metafóricamente dice “*como un árbol flexible cuyas ramas se doblan con el viento, pero no se rompen*”.

El “Yo Proteo”

Otros comparan el *ser resiliente* con el “*Yo Proteo*” (Hill, 1998). En este estudio se trata de mostrar una correlación entre la construcción de la resiliencia en adolescentes y el proceso usado por Proteo –de transformación, superación de los peligros y del miedo–. Autores como Hill, L. (1998) llaman la atención sobre “*momentos de cambios en la mente humana*”, y Lifton (1993) sobre “*una era de fragmentación*”, donde la resiliencia es necesaria para hacer frente a esas transformaciones, tanto internas como aquellas provocadas por factores externos. En la búsqueda de superar adversidades, los adolescentes transitan desde la desorganización o caos –que representa la adversidad y la violencia, en una era de incertidumbre– (Ward, 1988) a un sentimiento de control y bienestar. En la lucha contra la adversidad, los adolescentes se transforman, buscan nuevas formas y rompen cadenas contra el miedo.

El Sentido de Coherencia (SOC)

El sociólogo de medicina social Antonovsky define el *Sentido de Coherencia* como el centro responsable de la construcción de una perspectiva psicológica saludable, resiliente, que motiva y da base al comportamiento del individuo en su reacción a eventos traumáticos. “*El sentido de coherencia es una orientación global hacia la realidad que expresa el grado en que una persona tiene continuamente y persistentemente un sentido dinámico de confianza y seguridad de que: 1– los estímulos que uno recibe en el curso de la vida, de sus ambientes externos e internos, son estructurados, predecibles y explicables (o comprensibles); 2– existen recursos accesibles para enfrentar las demandas presentadas por esos estímulos; y 3– esas demandas son retos que merecen inversión de tiempo, esfuerzos y involucramiento*”. (Antonovsky, 1987, pp. 19–76). Este *sentido de coherencia* es una faceta de la personalidad del individuo que permite a las personas sobreponerse a dificultades, traumas y estrés y continuar su vida en una forma positiva y constructiva.

El *Sentido de Coherencia* es un concepto que se mide a través de sus tres elementos constitutivos: cognitivos (*Comprensión de la realidad*), instrumentales (*manejo de las situaciones*) y afectivos (*significado de la vida*).

La *escala intercultural* (traducida por la autora) que mide el *sentido de coherencia (SOC)* se compone de tres partes y 29 preguntas. La primera parte es *cognitiva*, la segunda *instrumental* y la tercera está basada en elementos *afectivos*. La escala es resultado de numerosos estudios llevados a cabo desde 1976; fue comparada con otras escalas similares

y validada internacionalmente. Es una de las mejores escalas para medir las orientaciones hacia la realidad de personas que exhiben comportamientos.

Por otro lado, la escala SOC permite observar las diferencias relacionales conectadas a la cultura, en las reacciones a situaciones adversas y experiencias subjetivas en la construcción del “Yo”, dentro de una perspectiva psicológica que busca comprender la construcción de la propia identidad de superación (Langius & Bjövell, 2001).

Los supuestos e hipótesis

Los principales supuestos que orientaron este estudio son::

–Algunos adolescentes consiguen manejar con éxito sus vidas a pesar de las dificultades encontradas, a pesar de haber estado expuestos a un trauma o estrés.

–Existen elementos en el desarrollo de la identidad (cognitivos, instrumentales y afectivos) que participan de diferente manera en la superación de situaciones adversas, relacionados con Clase Social y con Género.

–El contexto (violencia que rodea al individuo) estimula o inhibe los elementos constitutivos del Sentido de Coherencia y, por tanto, la construcción de la resiliencia.

–La participación de los adolescentes en grupos positivos sería indicativo de una formación de identidad resiliente.

–La exposición a los medios de comunicación de masas, específicamente a la TV, afecta la formación de la identidad del joven.

–En el desarrollo de su identidad el adolescente manifiesta el “*Yo Proteo*” a través del *Sentido de Coherencia*, expresado en un comportamiento psicológico resiliente que estará presente en el futuro en situaciones similares.

Las principales hipótesis fueron:

–Los adolescentes de la clase media alta tendrían puntajes de resiliencia superiores a los de la clase media baja.

–Los factores de género estarían presentes.

–Los adolescentes que tienden a aceptar la diversidad tendrían puntajes más altos en SOC.

–Los adolescentes que tienen un grupo familiar completo tendrían puntajes más altos en SOC.

–Los factores de género y de clase social estarían relacionados.

–Los adolescentes que participan en grupos sociales positivos (deportes, religión, música, comunitarios y de preservación ambiental) tienen más oportunidades de ser resilientes que de participar en bandos o pandillas, a diferencia de aquellos que no participan en estos grupos.

–Los adolescentes que miran programas culturales tenderían a actuar usando un referencial de resiliencia, a diferencia de aquellos que ven otro tipo de programas de TV.

–Los adolescentes que participan en procesos de comportamiento social asociados al cuidado –protección ambiental, mejoramiento de las relaciones humanas–, y a prácticas espirituales, serían más resilientes que aquéllos que no participan de esfuerzos colectivos.

IV. Metodología

Este estudio utilizó una encuesta comparativa y grupos focales para la recolección de datos cualitativos.

La muestra

La muestra fue compuesta por ciento sesenta adolescentes de 14 a 18 años de edad de ambos sexos que habían tenido experiencias traumáticas y de alto estrés y que las habían sobrellevado positivamente.

La clase o estrato social fueron definidos por el tipo de las escuelas en las que se realizó la encuesta. La clase media alta: escuela privada; y la clase media baja: escuela pública. Los adolescentes pertenecían a cinco ciudades con índices diferenciados de violencia urbana, medida por Waiselfisz (2002).

Las encuestas realizadas se efectuaron durante el año 2002.

Un equipo de sicopedagogos seleccionó de un universo de 987 estudiantes de los dos estratos sociales, un grupo de 347 adolescentes que representaban la delimitación del problema. De este último grupo fueron seleccionados al azar los 160 adolescentes que constituyeron la muestra.

Instrumentos y recolección de información

Se utilizaron métodos cuantitativos y cualitativos para controlar los problemas que podrían surgir al tratar poblaciones de culturas diversas.

La investigación fue realizada en escuelas de enseñanza elemental, públicas y privadas. Las escuelas oficiales representaban el estrato social de clase media baja, y las escuelas privadas representaban el estrato social de clase media alta.

En todas las escuelas se aplicó el cuestionario adaptado de la Escala Intercultural del *Sentido de Coherencia* de Antonovsky (1987), compuesto de veintinueve preguntas esenciales, antecedidas por veintidós preguntas sobre informaciones demográficas. De las veintinueve preguntas que miden el SOC, 10 (cognitivas) se relacionaban con la percepción de la realidad, 11 (instrumentales) con el manejo de las situaciones, y 8 (afectivas) con el significado de la vida y el futuro.

Fue utilizada la técnica cualitativa de grupo focal para estudiar las percepciones de los adolescentes sobre lo que entendían por resiliencia, las situaciones relacionales, las expectativas sobre el futuro y el uso de la comunicación de masas. La discusión en los cinco grupos focales constituidos fue orientada por una serie de preguntas clave sobre los puntos mencionados.

Análisis de los datos cuantitativos

Para probar las hipótesis enunciadas se utilizó el método de regresión lineal.

– Las variables independientes:

X1 Clase social; **X2** Género; **X3** Factores que reducen el estrés –Ida a la iglesia, Participación en grupos, Estatus ocupacional, Tipo de grupos–; **X4** Factores que producen estrés –Composición familiar, Hermanos, Edad, Nivel educacional–, **X5** Traumas y situaciones estresantes reportadas por los entrevistados; y, **X6** Situaciones que conducen al estrés (identificadas por los adolescentes).

La variable dependiente:

Y *Resiliencia*.

V. Resultados

El perfil de los entrevistados aparece en la Tabla 1.

Tabla 1. Distribución de la población de adolescentes con experiencia traumática o de estrés entrevistada (muestra = N = 160, grupo control = N = 32)

Localización	Principales características de los entrevistados								
	SEXO		EDAD		NIVEL EDUCACIONAL		COMPOSICION FAMILIAR		
CIUDAD	M	F	14-15	16-18	Elemental	Secundario	Completa	M. Soltera	Separados
Brasília	16	16	9	23	32	—	22	1	9
Porto Alegre	16	16	15	17	16	16	17	1	14
Belém	16	16	13	19	20	12	21	5	6
Salvador	16	16	6	26	6	26	11	3	18
Belo Horizonte	16	16	—	32	—	32	20	—	12
Total	80	80	43	117	74	86	91	10	59
Total	50%	50%	26.9%	73.1%	46.3%	53.8%	56.8%	6.3%	36.9%

Los resultados inferidos en el estudio son:

1. Las situaciones relatadas como traumáticas, ordenadas de mayor a menor frecuencia: La separación de los padres [32.5%], el Consumo de Drogas y Violencia Doméstica [31.3%], la Muerte de parientes [20%], y factores estresantes externos a la familia [16.2%].

2. La variación de los promedios (en una escala de 1–3), de los elementos del Sentido de Coherencia para los ciento sesenta adolescentes participantes en el estudio fueron en orden de importancia: Los de carácter instrumental –Manejo de los problemas– [\bar{X} 1.79], los afectivos –Sentido de la vida– [\bar{X} 1.73] y los afectivos –Comprensión de la realidad– [\bar{X} 1.54].

Tabla 2. Medias de los componentes de “sentido de coherencia” por estrato social

Estrato Social	Medidas	Elemento Cognitivo	Elemento Instrumental	Elemento afectivo	Resiliencia
<i>Estrato Social alto</i>	Media	1,6125	1,7125	1,7000	1,8000
	N	80	80	80	80
	Desviación Estándar	,49025	,45545	,46115	,40252
<i>Estrato Social Bajo</i>	Media	1,4750	1,8750	1,7625	1,8500
	N	80	80	80	80
	Desviación Estándar	,50253	,33281	,42824	,35932
<i>Total</i>	Media	1,5438	1,7937	1,7312	1,8250
	N	160	160	160	160
	Desviación Estándar	,49965	,40588	,44470	,38116

La misma tabla muestra que existen variaciones bajas del puntaje en los distintos estratos sociales considerados en el estudio, en la manifestación de la resiliencia y en los componentes del *Sentido de Coherencia*; por tanto los resultados deben ser interpretados como tendencias.

3. Las variaciones en la formación de una identidad resiliente por género, apuntan a una tendencia positiva de las adolescentes a ser más resilientes, usando básicamente los elementos afectivos y los instrumentales, mientras que los varones tienden a desarrollar más el elemento cognitivo del *Sentido de Coherencia*.

Tabla 3. Medias de los componentes del “sentido de coherencia” por resiliencia y género

Género	Medidas	Elemento Cognitivo	Elemento Instrumental	Elemento Afectivo	Resiliencia
Hombre	Media	1,6000	1,7750	1,6625	1,8125
	N	80	80	80	80
	Desviación Estándar	,49299	,42022	,47584	,39277
Mujer	Media	1,4875	1,8125	1,8000	1,8375
	N	80	80	80	80
	Desviación Estándar	,50300	,39277	,40252	,37124
Total	Media	1,5438	1,7937	1,7312	1,8250
	N	160	160	160	160
	Desviación Estándar	,49965	,40588	,44470	,38116

4. Los cinco contextos de violencia urbana, ordenados desde la más violenta hasta la menos violenta, demuestran que en las ciudades más violentas existe una tendencia de puntaje alto en la resiliencia de los adolescentes.

Tabla 4. Puntaje de los elementos del SOC (cognitivos, instrumentales y afectivos) y de la resiliencia por estrato social, ciudad y grado de violencia

Ciudad	Estrato Social	Elemento Cognitivo	Elemento Instrumental	Elemento Afectivo	Resiliencia	Grado de Violencia
Brasilia	Alta	Igual	Bajo	Bajo	Bajo	Más violenta
	Baja	Igual	Alto	Alto	Alto	
Porto Alegre	Alta	Alto	Bajo	Bajo	Bajo	Muy violenta
	Baja	Bajo	Alto	Alto	Alto	
Belém	Alta	Igual	Bajo	Alto	Alto	Violenta
	Baja	Igual	Alto	Bajo	Bajo	
Salvador	Alta	Igual	Bajo	Alto	Alto	Poco violenta
	Baja	Igual	Alto	Bajo	Bajo	
Belo Horizonte	Alta	Alto	Bajo	Bajo	Bajo	Menos violenta
	Baja	Bajo	Alto	Alto	Alto	

5. Analizadas las respuestas se observó que los adolescentes de 16 a 18 años de edad, mostraron una tendencia positiva a ser más resilientes que los adolescentes de 14 a 15 años, en ambos estratos sociales estudiados, y específicamente en el más bajo.

Tabla 5. Distribución de la población por edad y resiliencia

Edad	Resiliencia		Total
	1.00	2.00	
14-15	6	37	43
16-18	22	95	117
Total	28	132	160

6. Las religiones (católica, protestante, espírita) se relacionan con la resiliencia positivamente en los elementos de "sentido de la vida" y "manejo de problemas", en los dos estratos sociales investigados, y en todas las áreas urbanas consideradas en el estudio, menos en la ciudad de Salvador que fue excluida intencionalmente durante el análisis.

Tabla 6. Distribución de la población por práctica religiosa y resiliencia

Práctica Religiosa	Resiliencia		Total
	1.00	2.00	
Practica	16	92	108
No practica	3	17	20
Total	19	109	128

Las mujeres presentan mayor flexibilidad al abordar las situaciones adversas y tienen mayores perspectivas de superación que los varones en ambos estratos sociales investigados y en todas las áreas urbanas consideradas.

Tabla 7. Distribución de la población por tipo de grupo y resiliencia

Tipo de grupo	Resiliencia		Total
	1.00	2.00	
Música, Baile, Deportes	5	38	43
Estudios o más de un grupo	20	81	101
Grupos voluntarios	3	13	16
Total	28	132	160

VI. Discusión de resultados y conclusiones

Las principales conclusiones que emergen del análisis de los datos y de los grupos focales son que los adolescentes que desarrollan una identidad *resiliente* tienden a aceptar y adoptar modelos de comportamiento más flexibles, de adaptación a la diversidad y de control sobre sus vidas. Para conseguir esta versatilidad desarrollan mecanismos de superación comprometidos con el mantenimiento de su bienestar psicológico.

Los adolescentes de los diferentes estratos sociales tienen respuesta diferente en el desarrollo de la identidad *resiliente*. Los estratos menos favorecidos tienden a desarrollar más la resiliencia que los de la clase media alta.

Existen diferencias en el desarrollo de la identidad *resiliente* entre adolescentes varones y mujeres. Las mujeres presentan los puntajes más elevados de *resiliencia*. Los elementos del *Sentido de Coherencia* apuntan a una tendencia acentuada de los varones a desarrollar más el componente cognitivo “comprensión de la realidad”, mientras que las mujeres desarrollan más los componentes instrumentales “manejo de los problemas” y afectivos “sentido de la vida” en ambos estratos sociales investigados y en todas las áreas urbanas consideradas en el estudio. Parecería que la mujer tiene más capacidad de adaptación a las situaciones adversas y para desarrollar esta identidad hace uso de una mayor flexibilidad en el manejo de situaciones difíciles y en orientarse hacia el sentido de la vida que apunta al futuro.

En las ciudades más violentas, existe la tendencia positiva de que los adolescentes presenten un puntaje alto de resiliencia, principalmente los varones. Puede ser el resultado de la necesidad que los adolescentes tienen de construir una identidad resistente a grandes dramas sociales, como la violencia doméstica, las drogas, la violencia social, y la pobreza en sí —que también es una forma de violencia—. La familia, y en especial la madre, confirmando lo que dice Báez (2000), tiene un papel fundamental en la construcción de la resiliencia. En el contexto familiar es donde los adolescentes encuentran a las personas con las que pueden contar en momentos difíciles, así como algunos miembros sirven como modelo a ser seguido (hermanos, padres, tíos). También los maestros son nombrados como personas importantes en la relación más próxima de los adolescentes.

Es peculiar que adolescentes varones de estratos menos favorecidos indican que un modelo que admiran es el del “traficante del barrio”. En esa figura concentran la admiración porque tiene poder y dinero (Assis, 1999, pp. 23–24). De la misma manera, algunas figuras deportivas destacadas, o líderes espirituales, son modelos que les gustaría imitar. Podemos concluir que no siempre el modelo que el adolescente escoge para ser seguido obedece a un modelo moral aceptado en la sociedad. Ya que el adolescente es un individuo que está desarrollando su identidad, esta preferencia por determinado modelo debe ser tomada como provisoria.

Los ciento sesenta adolescentes encuestados concluyeron durante el debate de grupo que la familia ideal debería ser más dialogal, más flexible y más afectuosa. Algunos adolescentes enfatizaron que algunas de las experiencias traumáticas o de estrés que vivencian están asociadas a la falta de diálogo entre los miembros de la familia, a la inflexibilidad del ambiente social y a la falta de demostraciones de afecto. La edad es un factor importante en el desarrollo de la identidad *resiliente*. Los adolescentes con más edad se muestran más *resilientes* que los menores. Esto indicaría que la resiliencia

es un proceso acumulativo en el desarrollo de una identidad con sentido de confianza y seguridad.

En el estudio, el número de hermanos no afectó el desarrollo de la identidad *resiliente*. Sin embargo, en los grupos focales todos los adolescentes de ambos estratos sociales y de ambos sexos protestaban por la cantidad de hermanos, proyectando para el futuro el deseo de tener familias menos numerosas..

La participación en grupos sociales, sean de carácter religioso, de estudio o de entretenimiento, es importante en el desarrollo de la identidad resiliente del adolescente. Es en estos grupos donde el adolescente expande su participación social y aprende a relacionarse con un grupo extenso. Los varones preferentemente buscan los grupos de deportes y de música mientras las mujeres participan con más frecuencia en grupos de estudio y religión. Esto estaría relacionado con los estereotipos aceptados por la sociedad, en los estratos sociales estudiados.

Aunque en el estudio no fue posible establecer una relación directa entre los estímulos de la comunicación de masas y el desarrollo de la identidad del adolescente, es evidente que la cantidad de horas utilizadas en mirar los programas, principalmente aquellos que muestran situaciones vivenciadas por personas, debe jugar un papel importante en esa formación de la personalidad.

En el proceso del desarrollo de una identidad vinculada a la superación de las adversidades los adolescentes utilizan la versatilidad del “*Yo Proteo*”, superando de esta manera las ansiedades que produce la incertidumbre o lo desconocido, expresado así por los adolescentes: “No dejarse vencer”, “Empezar de nuevo”, “Ignorar los impedimentos”. Algunos autores, como Epstein (1996), sostienen que la construcción del proceso del *Yo Proteo* en la mujer se da con base en dos sentimientos: la ansiedad y la identificación de oportunidades.

De cierta forma el estudio reveló una preocupación extrema de las adolescentes con el entorno que les rodea y con modelos que son importantes hoy, pero que se proyectan al futuro.

El proceso de motivación de los adolescentes que conduce a un comportamiento de “*Yo Proteo*” tiene como base sentimientos de “*orgullo*”, “*satisfacción*”, y por lo tanto sentimientos de extremo bienestar. Lo mismo encontró Cardia (1999, pp. 73– 75) cuando analizó los valores de los adolescentes en su estudio sobre actitudes y normas culturales con relación a la violencia en diez capitales del Brasil.

VII. Recomendaciones y aplicación

Recomendaciones

Futuros estudios tendrían que mejorar el instrumento propuesto por la escala intercultural, adaptando de mejor manera la interpretación de la terminología referente a la *Resiliencia*, a la muestra encuestada.

Aunque el presente estudio identificó algunos indicios de diferencias en la respuesta dada por distintas etnias en el desarrollo de la identidad resiliente, específicamente en adolescentes de la ciudad de Belém donde la población tiene raíces indígenas (Díaz-Guerrero, 1987) y en Porto Alegre donde existen etnias de origen europeo (italianos y

alemanes), los resultados no han sido claros, no permitiendo hacer conclusiones. Por tanto, futuros estudios podrían detenerse a analizar esas diferencias con más profundidad.

Las políticas de intervención requieren no sólo de un claro paradigma político sino también de un profundo conocimiento de la realidad o estado actual del sistema socioeconómico y psicológico, desde donde se parte.

Como la conducta humana y las condicionantes materiales de partida en este tipo de sistemas, son imperfectamente conocidas, principalmente en torno a la motivación y otros condicionantes del comportamiento humano, las políticas de intervención deberían identificar con más precisión los elementos generadores del comportamiento *resiliente*, especialmente en poblaciones excluidas. De esta forma, sería posible abordar de una manera más segura y eficiente la capacidad potencial de restauración que tienen los adolescentes que han pasado por traumas o procesos de estrés en los ambientes en transición que caracterizan a los países en vías de desarrollo, y ese enfoque más objetivo sentaría las bases para la elaboración de políticas públicas de inclusión social de carácter innovador.

Limitaciones del Estudio

El estudio tuvo problemas de carácter estructural, y de carácter operativo.

No hubo grupo de control para comparar las diferencias entre adolescentes estresados y no estresados. Solamente en Belo Horizonte fue investigado un grupo de control de adolescentes que no habían pasado por la experiencia de trauma o de estrés. Aunque fue posible identificar diferencias significativas con relación a estos dos grupos, no fue posible efectuar comparaciones con los grupos de las otras ciudades.

Las medidas utilizadas se limitaron a la escala SOC de Antonovsky. Para observar las tendencias en el comportamiento de los adolescentes en una sociedad en transformación, como es la brasilera, hubiera sido necesario un trabajo más profundo en el cuestionario. Algunas palabras no tenían sentido para los adolescentes, como la palabra “resiliencia”, “objetivos claros”, “propósitos definidos”, que no fueron suficientemente aclaradas.

No hubo una intervención directa en las vidas de los entrevistados, o sea, la única medida de resiliencia con que contó el estudio fue un relato verbal de los adolescentes sobre el fenómeno.

Considerando que todo el estudio fue focal en la identificación de la resiliencia en adolescentes que habían tenido la experiencia de traumas o estrés, y que las habían superado, las diferencias se centraron en la variación de resiliencia con relación a clases sociales, género y violencia urbana.

Aplicación

Teniendo en cuenta el momento en que vivimos, identificar en los adolescentes los elementos motivadores es un paso para emplear ese conocimiento en trabajos de desarrollo social, ya sea de carácter grupal o comunitario. Aunque el miedo es una emoción favorable –cuando es controlable–, recientemente uno de los extremos del miedo ha derivado en la enfermedad conocida como síndrome del pánico, que se desarrolla cuando el individuo sufre de desesperación. Esta patología puede ser apoyada a través de ejercicios de superación valorando los aspectos que se relacionen con el sentido de la vida, el

aprendizaje del manejo de situaciones adversas y la discusión sobre la realidad que nos rodea.

Los elementos del *Sentido de Coherencia* han demostrado un gran potencial latente en las clases más deprimidas en contraposición al derrotismo que siempre se adjudica a estos individuos, indicando perspectivas para el enfrentamiento a la adversidad que las propias condiciones materiales y humanas les impone para un desarrollo humano pleno (Connell, 1992). La resiliencia, que surge como respuesta al miedo, viene a suplantar a la “resignación aprendida” como es discutida a fondo por Abramson (1978), y se transforma en un comportamiento de protección y de respuesta frente a situaciones similares (Rutter, 1987).

Bibliografía

- Abramson, L.Y., Seligman, M. E. P. & Teasdale (1978). *Learned helplessness in humans. Critique and Reformulation*. Journal of Abnormal Psychology pp. 87, 49–74.
- Antoni, C. & Koller, S. H. (2000). *A study with adolescents who had suffered intrafamilial maltreatment*. Psycho. Vol. 31–1, pp.39–66.
- Antonovsky, A. (1979). *Health, Stress, and coping: New perspectives on mental and physical well-being*. San Francisco: Jossey Bass.
- _____, (1987). *Unraveling the Mystery of Health– How People Manage Stress and Stay Well*. San Francisco: Jossey Bass. (pp.15–39; 74–88 y apéndice “The Sense of Coherence Questionnaire”).
- Báez, T. (2000). *The effects of stress and emotional well-being and resilience through mediating mechanisms of active coping skills and family hardness*. Dissertation Abstract International Section A: Humanities and Social Sciences Vol. 60 – (7–A), p.238.
- Belknap, R. A. (2000). *Eva's story: one woman's life viewed through the interpretive lens of Gilligan's theory* –Journal Violence–Against–Women. Vol. 6 No. 6. June 2000. pp. 586–605.
- Bowlby, J.(1969). *Attachment and Loss*. Vol. I. *Attachment*. New York: Basic Books.
- _____. (1977). *The making and breaking of affectional bonds*. Parts I and II. British Journal of Psychology. pp.130, 201–210, 421–431.
- Cardia, N. (1999). *Pesquisa sobre atitudes, normas culturais e valores em relação a violência em 10 capitais brasileiras.*– Brasília – Ministério da Justiça, Secretaria de Estado dos Direitos Humanos. Brasil.
- Connell, J. P. (1992). Context, self and action: A motivational analysis of self–systems across the life span. En. D. Cicchetti (Ed.). *The self in transition from childhood to adolescence*. Chicago: University of Chicago Press.
- Cook,–Kaye–V. (2000). *You have to have somebody watching your back, and if that's God, then that's mighty big": the church's role in the resilience of inner–city youth*. Journal of Adolescence Vol. 35 No. 140 Winter 2000. pp. 717–30.
- Cruz, M. (2003). *Drogas na Escola*. Unesco – Brazil. pp.1–3.
- Díaz–Guerrero, R. (1987). *Historical Sociocultural Premises and Ethnic Socialization*. En: *Children's Ethnic Socialization*. Ed. By Jean, S. Phinney and Mary Jane Rotheram. SAGE. Publications.
- Dugan, T. & Coles, R. (Eds.) (1989). *The child in our times: Studies in the development of resilience*. New York: Brunner/Mazel.

- Epstein, C. F. (1996). *The protean woman: Anxiety and Opportunity*. Publisher: Landham, Md., Rowman & Littlefield (pp. 159–173).
- Galduróz, J.C.F., Noto, A.R. & Carline, E.A. *IV Levantamento sobre o Uso de Drogas entre Estudantes de 1º e 2º graus em 10 Capitais Brasileiras – 1994*. CEBRID – EPM – UNIFESP. São Paulo, 1997. pp. 1–82.
- Gilligan, C. (1982). *In a Different Voice: Psychological Theory on Women's Development*. Cambridge, MA.: Harvard University Press.
- _____, Nona, P., Lyons & Trudy, J. H. (1990). *Making Connections. The Relational Worlds of Adolescent's Girls at Emma Willard School*. Cambridge, MA: Harvard University Press. (pp. 258–279).
- Hill, L. H. (1998). *Changes in Human Mind*. Virginia – USA: Book/Product Reviews.
- Kegan, R. (1991). *The Evolution of the consciousness: The origins of the way we think*. Cambridge, MA: Harvard University Press. (1–36).
- Kolk, B. A. van der & McFarlane, A. C. (1996). *Trauma and its challenge to society*. In *Traumatic stress: the effects of overwhelming experience on mind, body, and society*. En B. A. van der Kolk, A. C. McFarlane & L. Weisaeth (Eds.) New York: Guilford Press.
- _____, Weisaeth, L. & van der Hart, O. (1996). *Stress versus traumatic stress: from acute homeostatic reactions to chronic psychopathology*. En: *Traumatic stress : the effects of overwhelming experience on mind, body, and society*. En B. A. van der Kolk, A. C. McFarlane & L. Weisaeth (Eds.). New York: Guilford Press.
- Langius & Bjövell (2001). The applicability of the Antonovsky Sense of Coherence Scale to a group of Pentecostalists. *Scandinavian Journal of Caring Sciences* 15 (2), pp. 190–192. doi: 10.1046/j.1471–6712.2001.00025.x
- Lifton, J. R. (1993). *The Protean Self–Human Resilience in an Age of Fragmentation*. Basic Books.
- Mattar, F. N. (1997). *Porque os métodos de classificação socioeconômicos utilizados no Brasil não funcionam*. Anais do 20º ENANPAD – 23 e 25/09/1996. Revista Mercado Global. 3º trim. 97. pp. 8–11,
- Medeiros, Élide HGR & Sung, S. Chung (1999) *Um pouco sobre as drogas e sua relação com a adolescência*. –Brazilian Pediatric News– Vol.1, No. 4. SP–Brazil.
- Portes, A. (2000). *The Resilient Significance of Class: A nominalist interpretation*. En *Political Change and Social Theory*. 14:249–84.
- Radin, L. B. (2000). *Outspokenness and future expectations in adolescence: The relationship of gender and role orientation*. Dissertation Abstracts International Section B: Vol. 60(12–B) 2000, pp. 63–79.
- Rutter, M. (1980). *Changing Youth in a Changing Society* (pp. 144–163, 206–207). Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Rutter, M. (1987). *Psychological resilience and protective mechanisms*. American journal of Orthopsychiatry. 57, 316–331.
- Schmidt, J. A. (2000). *Overcoming challenges: Exploring the role of action, experience, and opportunity in fostering resilience among adolescents*. (Stress). Dissertation Abstracts International: Section B: The Sciences & Engineering. Vol. 59 (11–B), Jun 1999, pp. 60–95.
- Tarter, C.T. [Ed.] (1975). *States of Consciousness*. New York: E.P. Dutton

- Tarter, R. E., Vanyukov, M. (1999). *Revisiting the validity of the construct of resilience*. Glantz, Meyer, D. (Ed) Johnson (1999) Resilience and development: Positive life adaptations (pp. 85–100) New York. US: Kluwer Academic/Plenum Publishers.
- Todd, J. & Worell, J. *Resilience in bajo-income employed, African American Women*. Psychology of Woman Quaterly. Vol. (24–2), June 2000. pp. 119–128.
- Vålas, H. (2002). *Learned Helplessness and Psychological Adjustment*. Department of Education, N-7491. Trondheim, Norway: Norwegian University of Science and Technology.
- Waiselfisz, J. J. *Mapa da Violência III: Os jovens do Brasil*. Unesco/ Ministério da Justiça/Instituto Ayrton Senna. 2002. Brazil.
- Ward, J. V. (1988). *Urban Adolescents' Conception of Violence*. En: Mapping the Moral Domain. (pp.175–198).Cambridge, M. A.: Harvard College.
- Recursos Electrónicos:
- IBGE (Brazilian Institute of Geographic and Statistics) – (<http://www.ibge.gov.br>)
 - IPSOS Brazil. Pesquisa de Mercado sobre “O Perfil dos estudantes das escolas. públicas e privadas”. Pesquisa realizada entre Enero de 2001 Marzo de 2003. (<http://www.uol.educacao.com.br>). Site “Aprendiz” , 20–2004.
 - <http://www.brazilpednews.org.br> – “Drugs and Adolescence in Brazil”. December, 1999.
 - <http://www.angelfire.com/ok/soc> – WWW Sense of Coherence Home Page news and changes, December 1999.